

# Juan de los muertos: La metáfora latinoamericana del muerto viviente

Escrito por :Luis Francisco Vaca Vázquez



Para contextualizar mejor el panorama de la función que cumple el **zombie** dentro del imaginario colectivo, me remontaré a la famosa película **La noche de los muertos vivientes** de George A. Romero (1968), que curiosamente no se muestra como metáfora de algún problema político, social, cultural, etc, aún cuando su filmación sucedió en el tiempo de conflictos como Vietnam, o en la periferia temporal de guerras pasadas en las que se especulaba sobre el uso de armas químicas y la experimentación con el cuerpo humano. Si bien, antes de la mencionada película ya existían otras que trataban el tema, ésta sería el detonante que haría del cine de **zombies** un género de culto.

Con **La noche de los muertos vivientes**, la imagen del **zombie** se popularizó en todo el mundo y casi veinte años después, en 1985, el género buscaría reinventarse y tomar nuevos caminos, siempre asociados al contexto social de la época, por lo que con una visión más desenfadada y alejada del terror y más próxima a la parodia aparece **El Regreso de los Muertos Vivientes** de Dan O'Bannon, una producción de bajo presupuesto en el que una renovada generación de aficionados a las criaturas de terror busca satisfacer nuevas inquietudes. En esta nueva ola los efectos especiales van de lo *kitsch* a lo inverosímil, las historias son contadas con un humor bastante sencillo y sin mayores problemas retóricos. En 2004 aparece **Shaun of the Dead** o también conocida como **Zombies Party**, del director Edgar Wright, en donde se lleva a su máxima concentración el elemento de la inverosimilitud, ya que las hordas de zombies aparecen como plaga y la historia se centra en las diversas formas de exterminarlos, que van desde las artes marciales mixtas hasta el uso del lanzallamas, conocida como la forma favorita de los fanáticos para aniquilar a estos seres de ultratumba.

Me interesa mencionar todo esto no sólo por la gran relevancia que tienen dichos temas en el desarrollo de la imaginación popular para construir el arquetipo del **zombie**, sino por la forma en que se ha utilizado a lo largo de los años hasta constituir una metáfora más interesante y

diversa, en la que sus limitadas facultades de raciocinio son las que los hacen diferentes del resto, ya que no están del todo muertos, de allí que el muerto viviente pueda caminar o pelear, pero no puede pensar.

En este caso, **Juan de los muertos** pertenece más a una comedia negra que al género de terror, es decir, responde más a la tradición de las dos últimas películas mencionadas, en donde el pretexto de los *zombies* terminará por convertirse en una parodia que cuestiona ciertos valores de la Cuba castrista, pero con toques de un particular nacionalismo mostrado por Juan.

Cabe destacar que todo el culto que se ha formado en torno a la figura del *zombie* responde en gran medida a fenómenos como los videojuegos, en donde representan un papel fundamental y gran parte del público interesado en dichos temas guarda alguna relación con la cultura del *comic* y la animación, esta tendencia ya podía notarse un poco desde **El Regreso de los Muertos Vivientes** y posteriormente en **Zombies Party**, donde juega un rol más importante, tema que viene a colación por las imágenes que aparecen al final de *Juan de los muertos*, en donde se recoge esa tradición de ilustrar escenas impactantes o de acción, en las que el aniquilador de *zombies* es “inmortalizado” en una forma grotesca, en relación con las heroicas poses de las estampas de los antiguos súper héroes norteamericanos, legado de la gran depresión y que también fueron utilizados como metáfora de los valores convencionales norteamericanos.

La comparación entre los disidentes con los *zombies* resulta accidental, conectando con el mencionado concepto de que el personaje del muerto viviente puede ser colocado casi en cualquier circunstancia y éste responderá a cualquier tipo de suspicacia que pueda convertirlo en metáfora.

Si bien, el cine de zombies no está tan arraigado en la cultura latinoamericana, salvo algunos vagos recuerdos que vienen a mi mente de las épicas batallas de luchadores mexicanos (El Santo o Blue Demon peleando contra alguna suerte de muertos vivientes) es un género que ha pasado sin mayor aspaviento, pero que tiene millones de fanáticos a lo largo de Latinoamérica.

**Juan de los muertos** aborda el tema de los zombies mediante una historia desordenada, en donde los personajes que conforman un grupo de exterminadores al lado de su líder Juan, parecen no impresionarse por la forma en que la “peste” aparece o avanza, tampoco se cuestionan de dónde proviene el maleficio, se limitan a parodiar el informe oficial de una conspiración yanqui.

Con un humor desparpajado y una construcción sin sentido, la película se desarrolla de una manera ágil, la frescura de sus diálogos nos hace no perder el interés ante las hiperbólicas hemorragias que sufren decenas de *zombies* durante los ataques de Juan y compañía.

Como mencionamos antes, el bajo presupuesto y una revisión poco meticulosa de los aspectos técnicos también forma parte de la tradición de este tipo de cine, lo interesante es ver como la reacción ante una posible invasión zombie no es tan antagónica como podría pensarse, si confrontamos directamente *Juan de los muertos* con **Zombies Party**, producción de países que si representan posturas políticas antagónicas.

Por último sólo queda apuntar que como película pionera en este genero dentro de nuestro continente, tenemos pocos elementos de donde sujetarnos para esgrimir una opinión profunda al respecto, sin duda ese es quizá el mayor acierto de **Juan de los muertos**, apostar por una reinterpretación (muy latina) del *zombie* como reflejo del malestar social, poniéndole ya sea el nombre de disidente, yanqui o castrista, representando al *zombie* como una carencia de ideas con un interés por satisfacer sólo las necesidades más primarias, como el comer un cerebro y contagiar al resto de la población de su limitante de pensar, de allí que la fascinación por esta creatura venga acompañada del miedo a convertirnos en una sociedad de *zombies*, en donde el único camino que nos libra de la tragedia es la parodia.

Leer **77** veces

## **Luis Francisco Vaca Vázquez**

Estudiante de Letras en la Universidad Nacional Autónoma de México. Ha colaborado con publicaciones culturales como: *Picnic Magazine*, *Decireves*, *Lenguaraz*, *Bestia Magazine*, *Gaceta Universitaria*, *Revista Siempre Unidos* y *Revista Moderna de Letras*. Responsable y creador del Blog: La Vaca Multicolor, nominado por la Asociación Cultural 20 blogs España como mejor bitácora personal. En 2010 se publica su primer poemario *Paraísos sin nombre* en Ediciones el viaje (México) y la compilación de relatos eróticos *Los afrodita* en E-literae ediciones (España). En 2011 colabora con su guión en inglés para la serie de cortometrajes: *Love, Lust&Luggage*, proyecto de cineastas de India e Inglaterra. Sus textos han sido leídos en el programa de radio literario BREUS en la ciudad de Barcelona, España.